

Boletín Mexicano de Historia y Filosofía de la Medicina

Volumen 9
Volume

Número 1
Number

Marzo 2006
March

Artículo:

Hospital de Atlixco, Puebla.
Patrimonio histórico

Derechos reservados, Copyright © 2006:
Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina

Otras secciones de
este sitio:

- Índice de este número
- Más revistas
- Búsqueda

*Others sections in
this web site:*

- Contents of this number
- More journals
- Search



Edigraphic.com

Hospital de Atlixco, Puebla. Patrimonio histórico

Guillermo Fajardo-Ortiz,* Luis Alberto Salazar López**

RESUMEN

La ciudad de Atlixco, Puebla alberga uno de los hospitales más antiguos de México, construido en 1581 y bautizado como Hospital de Nuestra Señora de la Concepción. Edificado en demanda de las necesidades de salud municipales y con el apoyo del cabildo y donativos privadas, funcionó como asilo para enfermos, desposeídos y peregrinos. Fue administrado y mantenido por los donantes, posteriormente por órdenes religiosas y finalmente por el gobierno federal. Actualmente, el Hospital Municipal de Atlixco, es muestra de orden e imaginación arquitectónica; alberga como pocos hospitales obras de la autoría de Pedro Talavera y Luis Barruecos. Resultado del deseo de conservación, en él se plasman dos versiones: la médica y la artística.

ABSTRACT

The city of Atlixco, Puebla, has one of the oldest hospitals in the Mexican Republic; it was named the Hospital of "Nuestra Señora de la Concepción". At first the hospital, was an asylum for the sick or homeless, later, was dedicated to the Municipal health needs supported at the beginning by private donors; later by some Religious orders and finally by the Federal Government. To this day the Hospital is a sample of beautiful architecture of the 16th Century and also the art of Pedro Talavera and Luis Barruecos, and is preservation in regard to its medical function and artistic value.

El primer hospital fue el de Nuestra Señora de la Concepción, se fundó en 1581

La hoy ciudad de Atlixco en el Estado de Puebla se conoció como Villa de Carrión durante la etapa colonial; empezó a ser poblada por los españoles hacia 1534, poco después destacó como importante centro agrícola, con una significante vida comercial y social; fue asiento de viajeros, comerciantes, militares, civiles y religiosos. Se crearon edificios públicos, casas, iglesias y conventos, también hubo boticas.¹

En 1581 se fundó en la Villa de Carrión uno de los hospitales más antiguos de México, conocido originalmente como Hospital de Nuestra Señora de la Concepción, título que recordaba al Hospital de Nuestra Señora de la Concepción de María Santísima, de la ciudad de México, creado hacia 1524 por Hernán Cortés.²

* Ex Presidente de la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina. Profesor de tiempo completo, Departamento de Salud Pública. Facultad de Medicina. Universidad Nacional Autónoma de México.

** Ayudante de Profesor, Departamento de Bioquímica. Facultad de Medicina. Universidad Nacional Autónoma de México

Palabras clave: Hospital de Atlixco, conservación, asistencia médica, arte, arquitectura.

Key words: Hospital Atlixco, Preservation, Medical functions, Art, Architecture.

La colonización hispana aumentó en Villa Carrión; hacia 1580 se incrementó el número de enfermos —epidemias—, hombres sin casa y peregrinos, problema que percibió un sacerdote el cual con sus propios fondos determinó edificar un modesto hospital para dar cura, asilo y pan.³

Los autores que han referido los orígenes de este establecimiento han expresado que se encontraba en el centro del vecindario, en la Plazuela del Santo Nombre, versión que debe verificarse, ya que en el archivo histórico correspondiente al Municipio de Atlixco, en el siglo XVII no se ha ubicado una plazuela con la denominación señalada, en tanto se ha identificado la del *Dulce Nombre* que parece coincidir con la ubicación original que tuvo el hospital.⁴ La confusión puede deberse a una equivocación de los escritores al transcribir el nombre de la plazuela, o bien a que ésta fuera conocida indistintamente como del *Santo Nombre* o *Dulce Nombre*.

Mejoró y cambió de nombre: Hospital de San Juan de Dios

El hospital se edificó en un sitio húmedo, siendo difícil su mantenimiento físico. Alrededor de los inicios del siglo XVII, la señora María de Sayas, acaudalada dama vecina de Villa Carrión,⁵ conoció los problemas y limitaciones materiales y funcionales del establecimiento. Para mejorarlo, cedió para el mismo unas fincas; se recurrió a la planeación de un inmueble con salas para hombres y otras para mujeres, así como de un área para alojar al personal y la destinada para las oficinas administrativas. La atención estaba a cargo de personas de buena voluntad, que otorgaban servicios “médicos” y de “enfermería”; la administración la ejercía el rector y el Obispo de Puebla tenía a su cuidado la vigilancia general del hospital.

En la nueva construcción, durante el resto del siglo XVII el hospital continuó atendiendo a los atacados por epidemias, a lesionados y a los pobres; las atenciones eran una expresión de caridad cristiana.

En la siguiente centuria, el hospital tuvo problemas de financiamiento; el servicio se limitó hasta desaparecer. Ante esta situación intervino el señor Francisco Dionisio Duslanguer, que se había ocupado del gobierno del nosocomio y cono-

cía las dificultades económicas y administrativas del establecimiento; por otra parte, sabía que los hermanos juaninos pretendían fundar en la Villa un nuevo hospital. Los juaninos tenían fama de ser buenos servidores y administradores y atendían hospitales en varios lugares de España, Hispanoamérica y África,⁶ ilusionaban y esperanzaban a los enfermos; soportaban sacrificios, sin obtener grandes recompensas.

El hospital fue entregado en 1730 a los juaninos con la aprobación del progresista virrey Juan de Acuña, Marqués de Casa Fuerte (1658-1734) y de su Ilustrísima Juan Antonio Larritzábal y Elorza. Se les hizo saber a los juaninos que debían rendir cuentas de sus actividades periódicamente.⁷ Al hospital llegaron como servidores un hermano mayor, un capellán y seis personas más; era el año de 1731.

Con los juaninos, la advocación del hospital que era el de Nuestra Señora de la Concepción se cambió a la de San Juan de Dios.⁸ Los juaninos encontraron un inmueble sumamente deteriorado, por lo que era urgente repararlo. Al tener conocimiento de que las autoridades públicas contaban con un terreno donde se deseaba construir un hospital, lo solicitaron, para lo cual se contó nuevamente con el apoyo del señor Francisco Dionisio Duslanguer, y el del clérigo Antonio Franco.⁹ Se realizó una nueva edificación y así se contó con otro inmueble



Figura 1. Fachada del antiguo Hospital San Juan de Dios, Atlixco, Puebla. 2005.

que constaba de 24 camas. Su financiamiento provenía de diversas fuentes: diezmos, derechos de sacramentos, entierros y herencias y dádivas.

En el año de 1767 el padre Francisco Javier Clavijero (1731-1787) escribió en cuanto a la Villa de Carrión: “Villa considerable y muy amena, 15 minutos al 5. 0. con dos parroquias, una de españoles y mulatos y otra de indios; 5 conventos Religiosos y 1 de religiosas y un Hospital. El nombre de Carrión es el que le dieron los españoles y el que se usa el los instrumentos públicos; pero el vulgo le conoce con el nombre de Atricio...”¹⁰

En 1785, el hospital a cargo de los juaninos fue conocido como Hospital Real de Atlixco,¹¹ probablemente recibió la denominación por contar con algún apoyo de la Corona.

Hacia 1780, la administración de los Hermanos de San Juan de Dios se deterioró al grado de que los enfermos necesitados evitaban acudir al hospital. Corrupción, dispendios y libertinaje era lo habitual; los religiosos fueron retirados temporalmente, ya que después de acudir los juaninos al honrado virrey Martín de Mayorga, se vieron obligados a regresar al establecimiento.

En los dos primeros años del siglo XIX el hospital mejoró; en 1821 con motivo de las disposiciones de Cádiz, surgieron problemas administrativos, sin embargo alojó a un organismo dedicado a la higiene pública, la Junta de Sanidad del Ayuntamiento que, entre otras cosas, pretendía controlar el impacto de las epidemias. En 1833 la epidemia de cólera llegó a Atlixco, el hospital fue insuficiente para alojar enfermos por lo que tuvo que apoyarse en improvisados hospitales.

Se convirtió en Hospital Municipal

Al suprimirse las órdenes religiosas, entre ellas las de San Juan de Dios en 1837, el establecimiento empezó a ser administrado por el cabildo municipal, conociéndose como Hospital Municipal; siete años después, en 1844, al convertirse en ciudad la Villa de Carrión, el hospital pasó a depender de la Junta de Caridad de la localidad.

Durante las intervenciones extranjeras del siglo XIX, la yanqui en 1847 y la europea de 1867, el hospital tuvo problemas para abastecerse de recursos y otorgar servicios. En las últimas décadas del siglo

XIX y primera del XX, tiempos de paz, era el único establecimiento de la región.¹²

En los años de la Revolución Mexicana, de 1910 a 1915, sus servicios fueron irregulares; años después la población comenzó a aumentar, en Atlixco se instalaron fábricas textiles, se le dio nueva fuerza al hospital y surgieron otros servicios médicos en particular privados.

En los años treinta del siglo pasado, el Hospital Municipal, se coordinó en labores de salud pública con la Unidad Sanitaria de la Secretaría de Salubridad y Asistencia.

En 2005, dos visiones: la médica y la artística

El hospital es una verdadera joya arquitectónica que continúa en funcionamiento; se encuentra ubicado en las calles 11 Sur y 3 Poniente, en sus muros se respira el aliento de tiempos idos, conserva distribución en dos plantas, aloja 13 camas y siete cunas, tiene una sala de operaciones, consulta externa, servicios de urgencia y servicios esenciales de diagnóstico y terapéutica; atiende básicamente a los trabajadores del municipio y sus familiares, ocupándose además de la promoción de la salud de la comunidad.

El hospital está rodeado por una plaza, en el acceso hay un pórtico con tres arcos, el central presenta dos hombres primitivos, con escasa ropa, sosteniendo un escudo caracterizado por el águila bicéfala y una corona imperial; a los lados hay dos leones sentados. En el pórtico, grandes letreros anuncian al nombre del hospital, sus servicios y la pinacoteca.

En el centro de la plaza del hospital, hay una fuente de piedra tallada, tiene una escultura conocida por algunas personas como “Hércules”, héroe de la mitología griega, sin embargo, para algunos creyentes de la fe católica, la escultura representa a San Adrián, santo antíopestífero.

Pocos hospitales cuentan con obras de arte, el de Atlixco, es una excepción. Tiene un atractivo: en la planta alta del edificio se encuentra una valiosa y magnífica pinacoteca, compuesta por 21 cuadros al óleo, que hacen referencia a la vida de San Juan de Dios, al lado de cada cuadro hay sonetos explicativos; las pinturas se atribuyen a Pedro de Talavera y Luis Berruecos. Además de estas expresiones artísticas, en las paredes de pasillos

y salas, hay bellos mosaicos coloniales. Anexa al hospital, existe una pequeña iglesia de una sola nave¹³ contenido algunas pinturas; la capilla está dedicada al arcángel Rafael.

En la actualidad, Atlixco tiene más de 125,000 habitantes; además del Hospital Municipal, cuenta con recursos médicos que pertenecen a la Secretaría de Salud del Estado de Puebla; Instituto Mexicano del Seguro Social; Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado; Secretaría de la Defensa Nacional y del sector privado.¹⁴

El hospital municipal de Atlixco es una muestra de cómo con orden, imaginación y deseos puede mantenerse vivo el legado de generaciones pasadas.

Referencias

1. *Archivo del Congreso del Estado de Puebla*. Expediente Atlixco. Siglo XVI.
2. Fajardo OG. *Breve historia de los Hospitales de la Ciudad de México*. México, Asociación Mexicana de Hospitales – Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina, 1980: 16.
3. Muriel J. *Hospitales de la Nueva España. Fundaciones del Siglo XVI*. Tomo I. México, Publicaciones del Instituto Nacional de Historia, 1956: 249.
4. *Archivo Histórico del Municipio de Atlixco*: 1600.
5. Rodríguez-Sala ML. *El Hospital Real de los Naturales sus administradores y sus cirujanos (1531-1764) ¿Miembros de un estamento profesional o de una comunidad científica?* México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 2005: 36.
6. Cruset J. *Crónica Hospitalaria*. Barcelona, España. Editorial Hospitalaria. Curia Provincial Hermanos de San Juan de Dios, 1971: 309-613.
7. Velasco CR. *Visita y Reforma de los Hospitales de San Juan de Dios de Nueva España 1772-1774*. Tomo II. México, Archivo Histórico de la Secretaría de Salubridad y Asistencia. 1945: 93.
8. Díaz M. *Arquitectura religiosa de Atlixco*. México, UNAM-IIE, 1974: 76.
9. Archivo General de la Nación. Ramo Hospitales. Tomo 74. Exp. 1.
10. Clavijero J. *Breve descripción de la provincia de México de la Compañía de Jesús, según el estado en que se hallaba el año de 1767*, en: Priego, Zelis. *Clavijero. Tesoros documentales de México*. México, Editorial Patria, 1944: 339.
11. Archivo del Congreso del Estado de Puebla. Expediente Atlixco. Siglo XVIII.
12. La Salubridad e Higiene Pública en los Estados Unidos Mexicanos. México Casa Metodista de Publicaciones, 1910: 247.
13. Archivo del Gobierno de Puebla. *Breves Apuntes para la Historia de la Salud Pública en Puebla*. Secretaría de Salud Pública. Documento mecanografiado. Sin año. Página. 8.
14. Contreras RR. *Hospitales del Estado de Puebla*. Puebla. Secretaría de Salud de Puebla, 1998: 66.

Dirección para correspondencia:

Dr. Guillermo Fajardo-Ortiz

E-mail: gfortiz@servidor.unam.mx

Dr. Luis Alberto Salazar López

E-mail: albert_0209@hotmail.com.mx

